

PONTIÉNDOLE
LA CAPRA
A LA PAZ

FOTOGRAFÍAS
VÍCTOR DE CURREA-LUGO

Reservados todos los derechos

© Víctor de Currea-Lugo

ISBN: 978-958-46-7570-5

Primera edición: Bogotá, D. C., 2015

Impreso y hecho en Colombia
Printed and made in Colombia

Bogotá, D. C.



A Luis Alberto, mi viejo, por la mirada.

PONIÉNDOLE LA CARA A LA PAZ
PONIÉNDOLE LA CARA A LA PAZ

La cara de la guerra ya la conocemos: sus lágrimas, sus gritos, sus ausencias. Conocemos la cara de la exclusión, del hambre, de la injusticia, pero no conocemos la cara de la paz, simplemente porque no conocemos la paz. Pero podemos imaginarla, inventarla, sin maquillajes, con arrugas, con cicatrices, con ojos que no mientan. Ponerle cara a la paz es el reto.

Sabemos también ponerle el pecho a la brisa, nombre a las cosas y de manera valerosa le hemos sabido poner la cara a la guerra; ahora con el mismo valor y hasta con la misma ingenuidad queremos ponerle cara y manos a la paz, la miramos de frente, sin tener vergüenza del pasado, sin temer al futuro, desafiando el presente.

La mayoría de estas fotos las tomé en asambleas regionales, donde estuve como asesor de la Unión Sindical Obrera (USO) y como profesor de la Universidad Nacional de Colombia. Todas miraban a la Asamblea Nacional por la Paz.

Allí me regalaron estos rostros en muchas zonas del país, caras salpicadas de frases sin más orden que el que dan las ganas de decir qué entienden por paz, cómo la sueñan y cómo le quieren poner la cara.

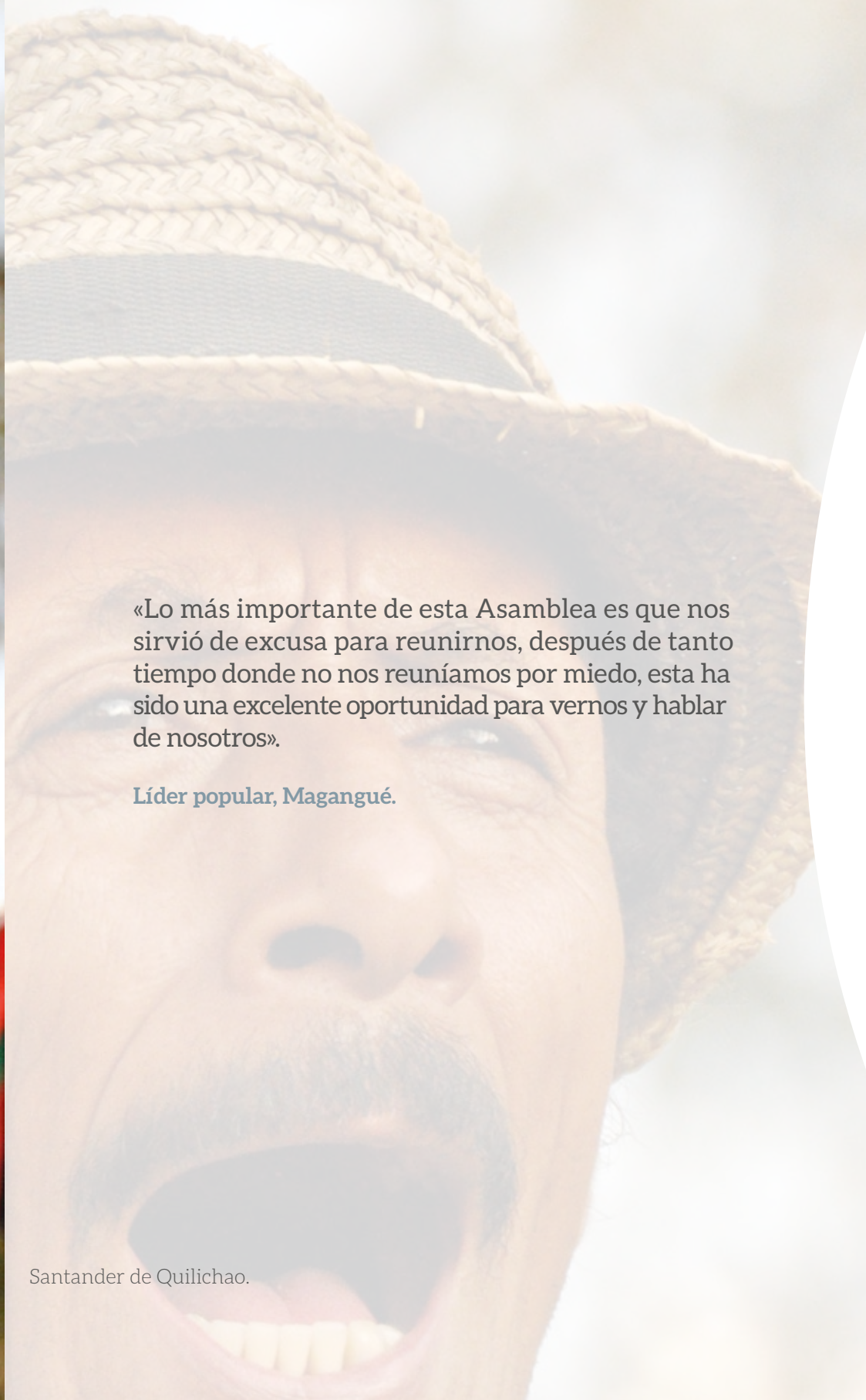
Víctor de Currea-Lugo



«Lo más importante de esta Asamblea es que nos sirvió de excusa para reunirnos, después de tanto tiempo donde no nos reuníamos por miedo, esta ha sido una excelente oportunidad para vernos y hablar de nosotros».

Líder popular, Magangué.

Santander de Quilichao.





Bahía Solano, Chocó.



«Pues fueron las víctimas a La Habana, pero eso no basta, necesitamos que la sociedad se haga sentir y oír en todo el país».

Líder comunitaria,
Bahía Solano, Chocó.

«¿Cuándo reconocerán que la corrupción es parte del conflicto?»

Mujer líder, Riohacha.





«El medio ambiente está afectado, no tenemos agua para los pescaditos ni para la siembra. Mientras que las hidroeléctricas se llevan toda el agua y los jóvenes no encuentran en qué trabajar ni qué hacer».

Pescador de Yati, Magangué.

Bahía Solano, Chocó.

«Hay regiones en este país en las que para cada vaca hay una hectárea y hay miles de campesinos sin tierra, así no se puede».

Mujer líder popular de Magangué.

Barrancabermeja.



«Ojalá que la paz no sean pañitos de agua tibia por medio de las ONG».

Líder de la Alta Guajira.



Catatumbo.



«Los niños tienen un brote de agresividad. Uno es más un árbitro que un maestro. El gobierno creó la Cátedra de la Paz y se quedó en el nombre y aquí los niños tienen mentalidad de guerra».

Profesora de Soplaviento.



Bogotá.



Barrancabermeja.

«No se puede hablar de paz desconociendo las políticas de salud, no hay coherencia al hablar de paz y formular un Plan Nacional de Desarrollo que entrega la salud a la mercantilización de la vida».

Dirigente sector salud, Bogotá.

«Somos nosotros y nadie más los verdaderos dueños
de la paz».

Mujer líder de Saravena.



Barrancabermeja.



«Hay que buscar la independencia política. Si el territorio es nuestro, si los recursos son nuestros, estamos obligados a administrar, a administrarnos».

Lider indígena, Quibdó.

Bahía Solano, Chocó.

Riohacha, Guajira.

«Hablar de paz cuando en La Habana no hay representación de las mujeres, es no hacer nada. Si no se escucha la voz activa de las mujeres, esa mesa está coja».

Mujer líder de comunidades negras,
Guajira.





Quibdó, Chocó.

«Recuerdo que en la provincia de García Rovira pusimos 350 muertos, nos tocó abrir cuatro funerarias para dar abasto y había que repartirse para ir a llorar los muertos. ¿Cómo hablar de paz por allá?».

Mujer periodista, Santander.

«Sin una reparación de la naturaleza, que es botín de guerra y territorio en disputa, no habrá una reparación real».

Mujer guajira.

Magangué, Bolívar.





«El problema es que el desarrollo se mide en bultos de cemento, por paredes, por ejemplo en mi municipio hay dos coliseos; pero no hay desarrollo humano, no hay inversión en salud ni en educación. Aquí hay que construir mejores seres humanos».

Líder de Cipuco.



Barrancabermeja.



Santander de Quilichao, Cauca.

«Se habla del cese al fuego, pero a los campesinos nos siguen dando plomo».

Líder campesino, Bogotá.



«Si me preguntan cuál debería ser el acuerdo de paz, pues yo diría que deberíamos empezar por poner en vigencia la Constitución de 1991».

Líder popular de Magangué.

Araucita.





Neiva.

Saravena, Arauca.

«La reconciliación nos lleva al perdón, pero no al olvido;
el olvido nos llevaría a repetir el dolor».

Mujer líder de Saravena.





Cartagena.

«¿Usted cree que uno puede tener paz cuando tiene más goteras en el techo que vasijas para recoger el agua? Y eso, cuando uno tiene techo».

Líder comunitario, Bahía Solano.

Bahía Solano, Chocó.





«Tenemos la esperanza de que La Habana nos resuelva el problema del movimiento social, pero no será así, eso es una tarea nuestra, eso nos toca a nosotros, organizándonos».

Mujer líder de Santa Marta.



Riohacha, Guajira.



Santander de Quilichao, Cauca.

«En La Habana se va a dar el final del conflicto armado,
pero el conflicto social y político sigue».

Líder de Saravena.

Bahía Solano, Chocó.

«Me parece muy bien que cuando entreguen las armas se acaben los muertos, eso está bien. Pero ¿y el hambre cuándo se acabará?»

Líder comunitario, Bahía Solano.



Riohacha, Guajira.



«Yo sé que en todas las partes del mundo roban, eso es así, pero es que aquí se roban todas las partes: las de la salud, las de la educación...».

Profesora, Itsmina.



«Yo quiero la paz pero, sobre todo, la necesito»

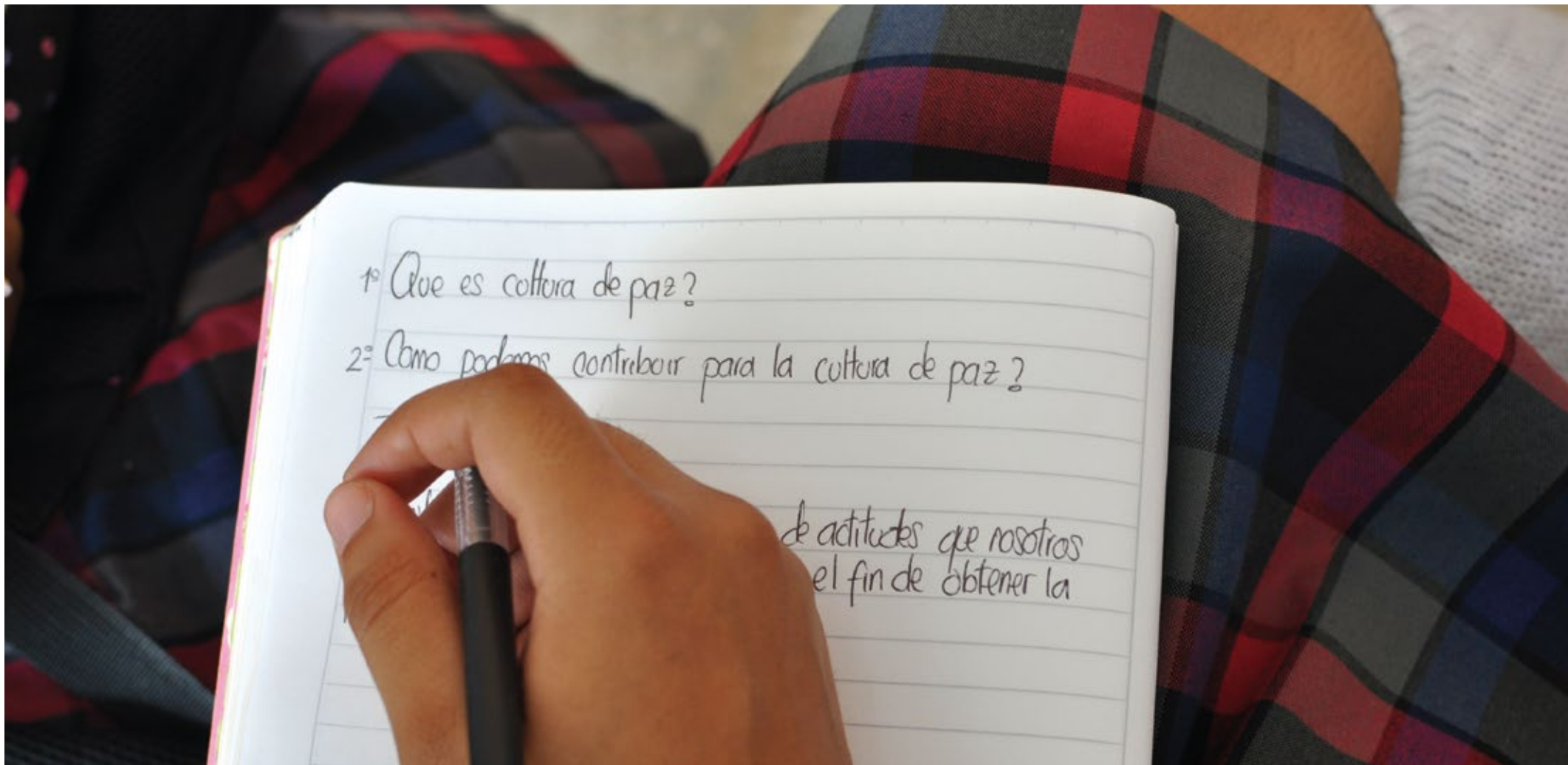
Bogotá.



«Con quien hay que hablar es con los empresarios, más que con el Presidente, para convencerlos de que ellos aflojen y hagan la paz posible».

Campesino de Arauca.

+ JUSTICIA
+ LIBERTAD



Itsmina, Chocó.

«El perdón es un acto personal que no se decreta por una política ni en el marco de La Habana. No puede haber reconciliación (que es otra cosa) sin saber qué pasó, por qué se los llevaron, quiénes fueron los perpetradores».

Mujer víctima de desaparición forzada.

Bogotá.



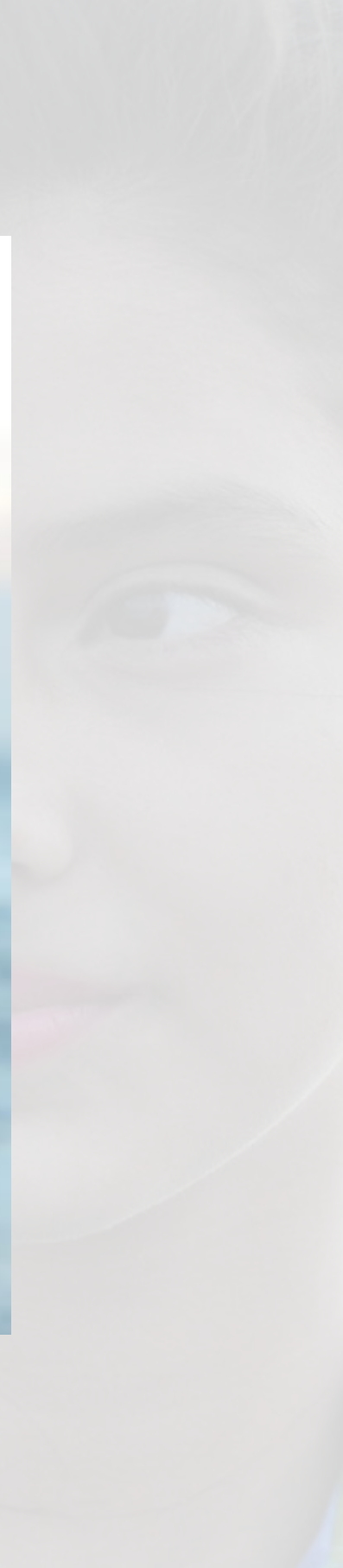
«Pedimos inclusión real en los espacios de participación. En varios municipios asesinan personas que son LGBTI. No somos sólo estilistas y trabajadores sexuales, somos personas y necesitamos encuentros reales para construir una paz verdadera».

Activista LGBTI, Villavicencio.





Riohacha, Guajira.



Barrancabermeja.



«Es necesario que el Estado tenga una mirada distinta del movimiento social, que deje de verlo como un delincuente, como terrorista. Hay que mirar el papel de la sociedad en la paz, el gobierno es torpe al no apoyarse en el movimiento regional.»

Mujer líder social, Bogotá.



«En nuestro municipio tenemos violencia hace décadas, hemos tenido guerrillas, paramilitares y ahora bacrines, fue centro de acopio cocalero, ahora tiene minería informal. Invitamos a un coronel del ejército a que nos visitara y él dijo que no venía porque no tenía garantías de seguridad».

Líder de Barranco de Loba.

Medellín.

«¿Cuántas personas de aquí conocen Bogotá? Y no es porque no hayan querido viajar, es que no hay cómo, ni vías, ni infraestructura, ni pasajes baratos en avión».

Profesora, Bahía Solano.



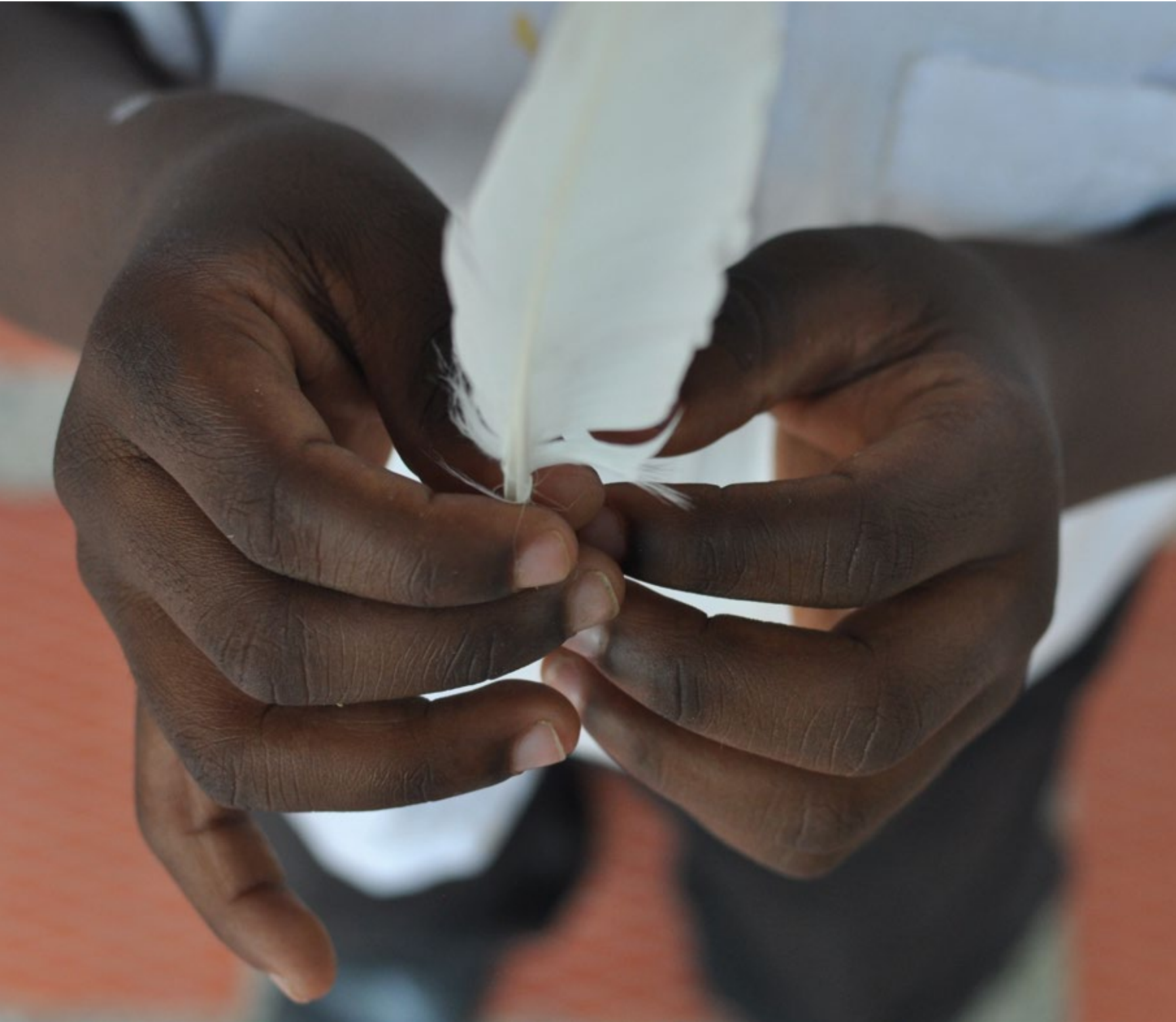


Magangué, Bolívar.

«La guerra ha sido de los viejos, la paz será de los jóvenes».

Vendedor ambulante, Arauquita.





Quibdó, Chocó.



«La cultura resta violencia, resta guerra, la cultura suma para la paz».

Folclorista, Arauquita.

Yopal.





«La paz necesita mucho pensamiento pero necesita más acción».

Líder social, Arauquita.

Cauca.

«Hay gente en Bogotá que vive mejor que en Europa
y hay gente en el Chocó que vive peor que en África».

Líder social, Quibdó.





«La gente cree que el debate del petróleo es de los pozos y de las exploraciones, y no se dan cuenta que hasta la suela de los zapatos que pisa es de derivados del petróleo».

Mujer líder, Medellín.

Catatumbo.

Quibdó, Chocó.

«La paz no es la firma de un acuerdo en La Habana. La paz y el desarrollo no se logran si no hay redistribución de la riqueza y la riqueza está en los recursos naturales».

Alcaldesa, Quibdó.





«En nuestros ríos no corre agua, corre lodo cargado de mercurio por culpa de la minería».

Líder popular de Quibdó.

Riohacha, Guajira.

Yopal.

«Hay millones para capacitación medioambiental pero esto está lleno de corrupción. Llevan 20 años en esa capacitación, pero no se ha invertido un peso en una planta incineradora».

Líder popular de Cipuco.



Villavicencio.



«¿Cómo es posible que, en esta región que produce tanto petróleo, no haya una industria petroquímica o de abonos para el campo? Con regalías sí se puede hacer una escuela o un hospital, pero no se puede pagar a un profesor ni a un médico. Si no nos dejan más del 90% de las ganancias del petróleo al país, mejor que nos lo dejen quieto que ahí no le hace mal a nadie pero extraído ha sido causa de violencia».

Líder sindical, Casanare.



Boyacá.



«El gobierno quiere una paz express, pero 60 años de guerra no se soluciona de la noche a la mañana».

Líder popular Saravena.

Medellín.

Bogotá.

«La vigencia de los derechos humanos es un asunto del Estado, pero reclamarlos y hacerlos cumplir es un asunto de ciudadanos y ciudadanas».

Líder de Tame, Arauca.





«Tengo optimismo, los avances que se han hecho en la paz son históricos, no podemos ser despectivos. Yo tuve que parar por aquí para no irme para la guerrilla, por cobarde, dicen mis amigos. ¿Pero quién se le iba a parar a los cientos que llegaron a adueñarse de nuestras tierras y hoy son los dueños del Meta, del Casanare y del Vichada?»

Líder de Casanare.

Medellín.

Popayán.

«Los amos del poder nunca han hecho nada por resolver el conflicto, ellos hacen todo por sostenerse en el poder y una de las maneras es aumentando el pie de fuerza; a la guerra le han aportado todo y hay que decirles a los amos que ahora aporten a la paz».

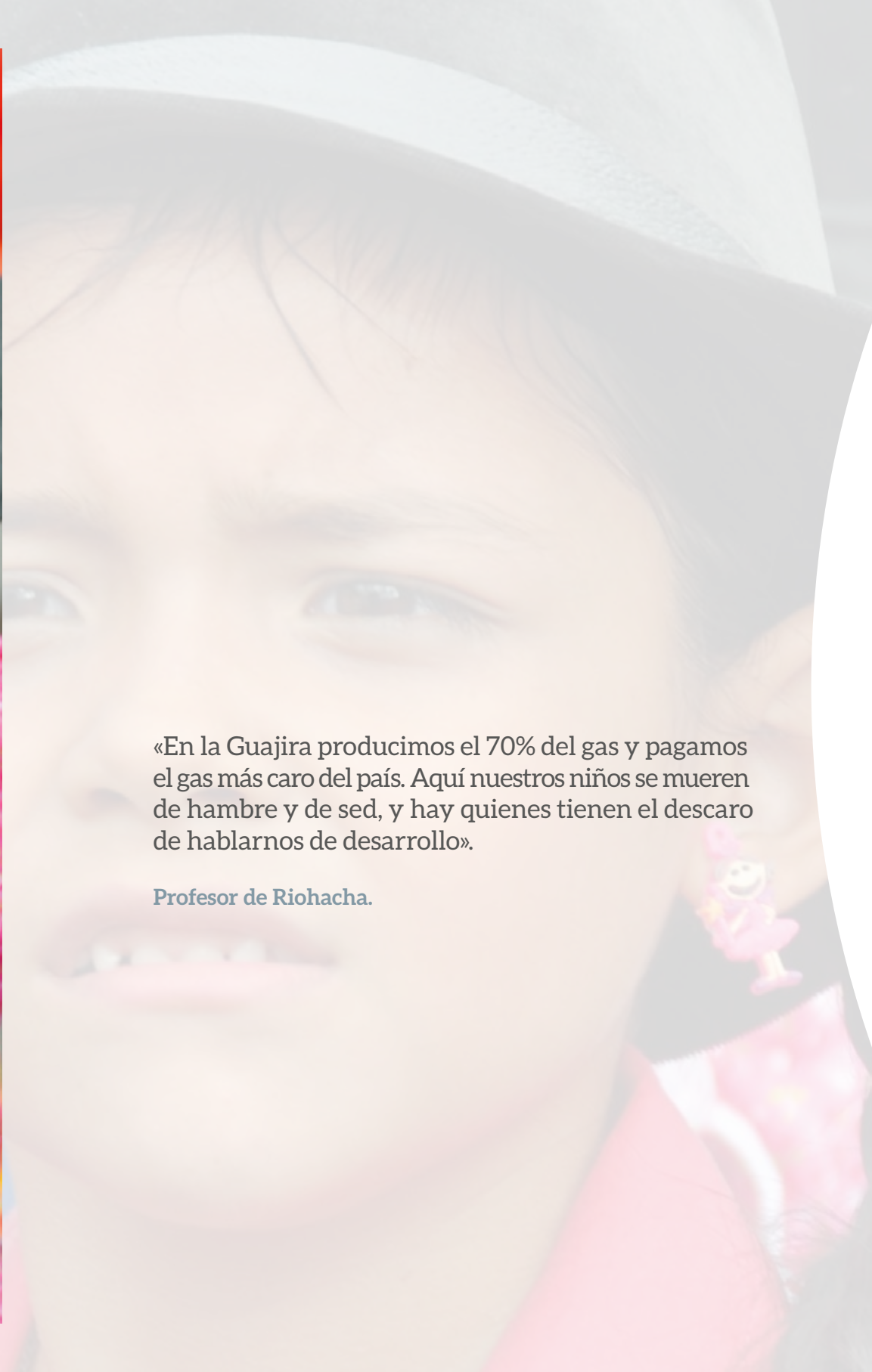
Líder popular, Arauca.





«En la Guajira producimos el 70% del gas y pagamos el gas más caro del país. Aquí nuestros niños se mueren de hambre y de sed, y hay quienes tienen el descaro de hablarnos de desarrollo».

Profesor de Riohacha.



«Esas violaciones son responsabilidad del Estado y eso nada tiene que ver con que se llegue o no a un acuerdo en La Habana. Las búsquedas e identificaciones no pueden supeditarse a si hay un acuerdo con la guerrilla».

Mujer víctima de desaparición forzada, Bogotá.





«Para la paz es necesario enseñar historia. Que en la implementación de los acuerdos se incorpore la enseñanza de nuestra historia, diciendo lo que los negros e indígenas han hecho en beneficio de este país».

Rector de colegio en Chocó.

Cartagena.



Neiva.

«No podemos hablar de convivencia sin haber resuelto el problema de la supervivencia».

Profesor pensionado, Villavicencio.



«La gente piensa que los derechos humanos son como de las ONG o de las víctimas, de gente estudiada y capacitada, pero no, esos derechos nos incluyen a todos, esa tarea no es sólo de las instituciones, sino de todos para poder construir la paz».

Mujer líder social, Tame.

«Hay que desagregar el tema extraordinario de la paz de otros temas y que después no nos reduzcan la paz a darnos cartillitas para decirnos cómo portarnos bien».

Líder popular de Barrancabermeja.

Neiva.






«Se nos muere un niño por culpa de la tramitología de la salud y no decimos nada; pero lloramos si pierde la selección Colombia. Así no se construye paz».

Mujer, Barrancabermeja.

Neiva.



«De la minería nos ganamos el sustento para comer, para pagar la educación; pero a nosotros nos persiguen y hasta nos echan encima grupos armados y a las transnacionales no les hacen nada».

Mínero artesanal, Guajira.





Medellín.

«Para la paz, yo sueño con que mis obreros, los de mi ciudad, tengan dónde trabajar y no les toque arrastrarse y mendigar un trabajo.»

Obrero pensionado, Barrancabermeja.



«Si nos inventamos una guerra como nos dio la gana
¿cómo no vamos a inventarnos una paz tal como la
necesitamos?»

Líder de Medellín.

Medellín.





«Con la terminación del conflicto, empieza el período más duro de la construcción de paz. Ojalá que los grandes propietarios no acumulen los proyectos agrícolas del posconflicto y nos vayamos a una nueva guerra entre campesinos».

Campesino, Apiai, Meta .

Yopal.



Neiva.

«Para ejercer la participación política, tenemos que empezar a discutir en los parques, en las calles y en los andenes nuestra problemática. Eso es construcción de paz».

Líder campesino, Villavicencio.

«Yo fui víctima de los falsos positivos judiciales, duré quince meses en la cárcel, mientras tanto mi familia estuvo rebuscándose la vida para comer. Después, de regalo, a mi esposa la detuvieron. Nunca se han retractado. Ojalá en el espacio de la paz nos dejen decir estas cosas».

Líder comunal, Fortul.



«La paz no es una opción, la paz es un derecho».

Vocera de la Cámara de Comercio, Barrancabermeja.

Neiva.

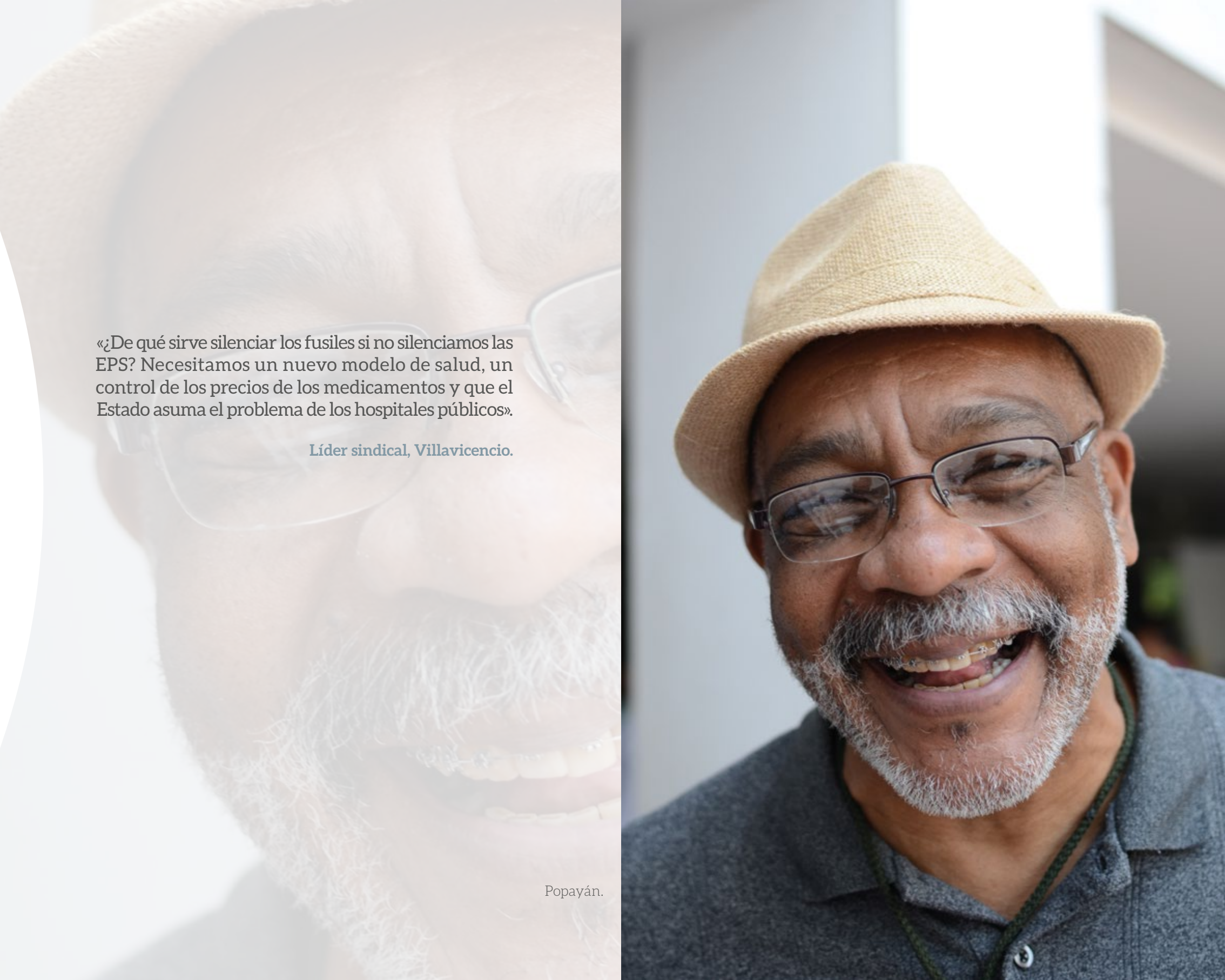




«¿Qué sabemos del posconflicto? ¿Estamos preparados? La vaina es que esto se nos vino encima. Por eso necesitamos una mesa regional de diálogo con los comandantes guerrilleros de las regiones».

Periodista comunitario, Guaviare.

Istmina.



«¿De qué sirve silenciar los fusiles si no silenciamos las EPS? Necesitamos un nuevo modelo de salud, un control de los precios de los medicamentos y que el Estado asuma el problema de los hospitales públicos».

Líder sindical, Villavicencio.

Popayán.



Yopal.




Neiva.





«Yo estoy separado de la mujer que amo, por lo que pienso; ojalá construyamos un país distinto para buscarla y decirle que ya hay otras condiciones».

Líder popular, Arauca.



«Para la paz hay que consultarnos. El derecho a la Consulta Previa es una herramienta que no debe ser sólo para nosotros los afros. Todos estamos cansados de las imposiciones y todo ciudadano tiene derecho a ser consultado».

Líder afrocolombiano, Barrancabermeja.

Bahía Solano, Chocó.



«En materia de minería, cada uno también tiene derecho a su dosis personal».

Integrante de una ONG, Popayán.

Medellín.

«Que en Almaguer, los niños dejen de tener una sola comida diaria, ese es el tema real de la paz».

Líder caucano.

Neiva.

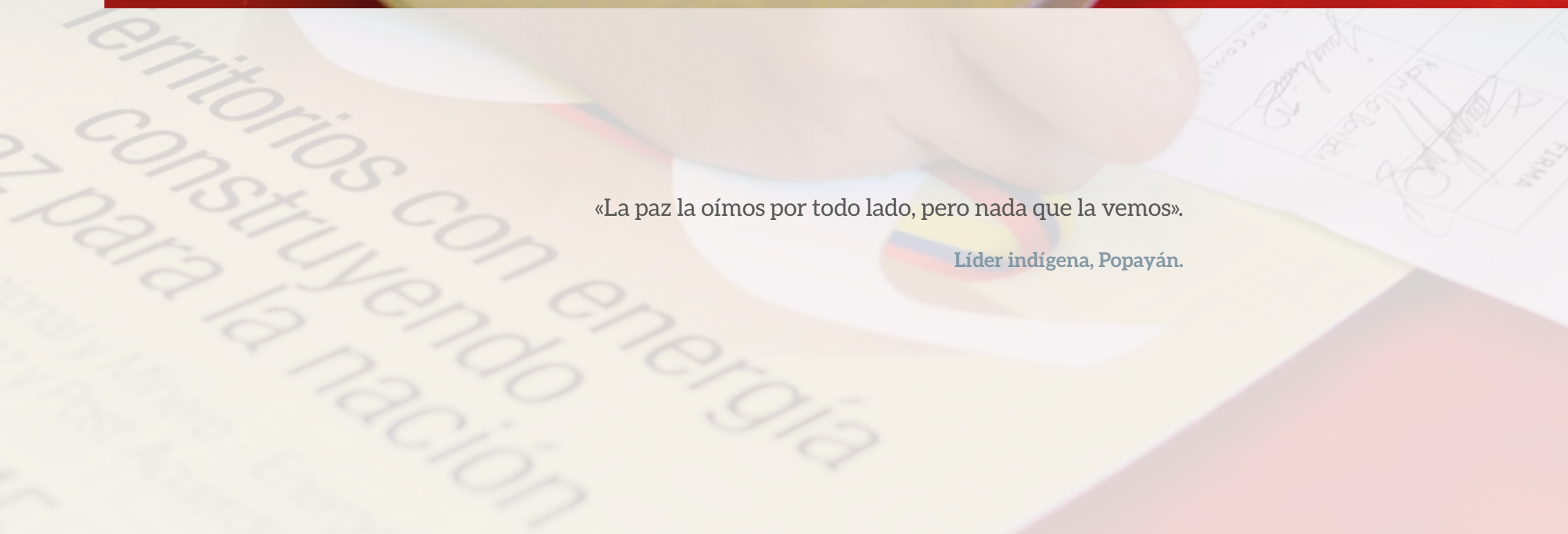




Villavicencio.

«Que cuando la minería termine deje una dinámica de desarrollo y no deje sólo los enfermos y el socavón».

Líder obrero, Guajira.



«La paz la oímos por todo lado, pero nada que la vemos».

Líder indígena, Popayán.



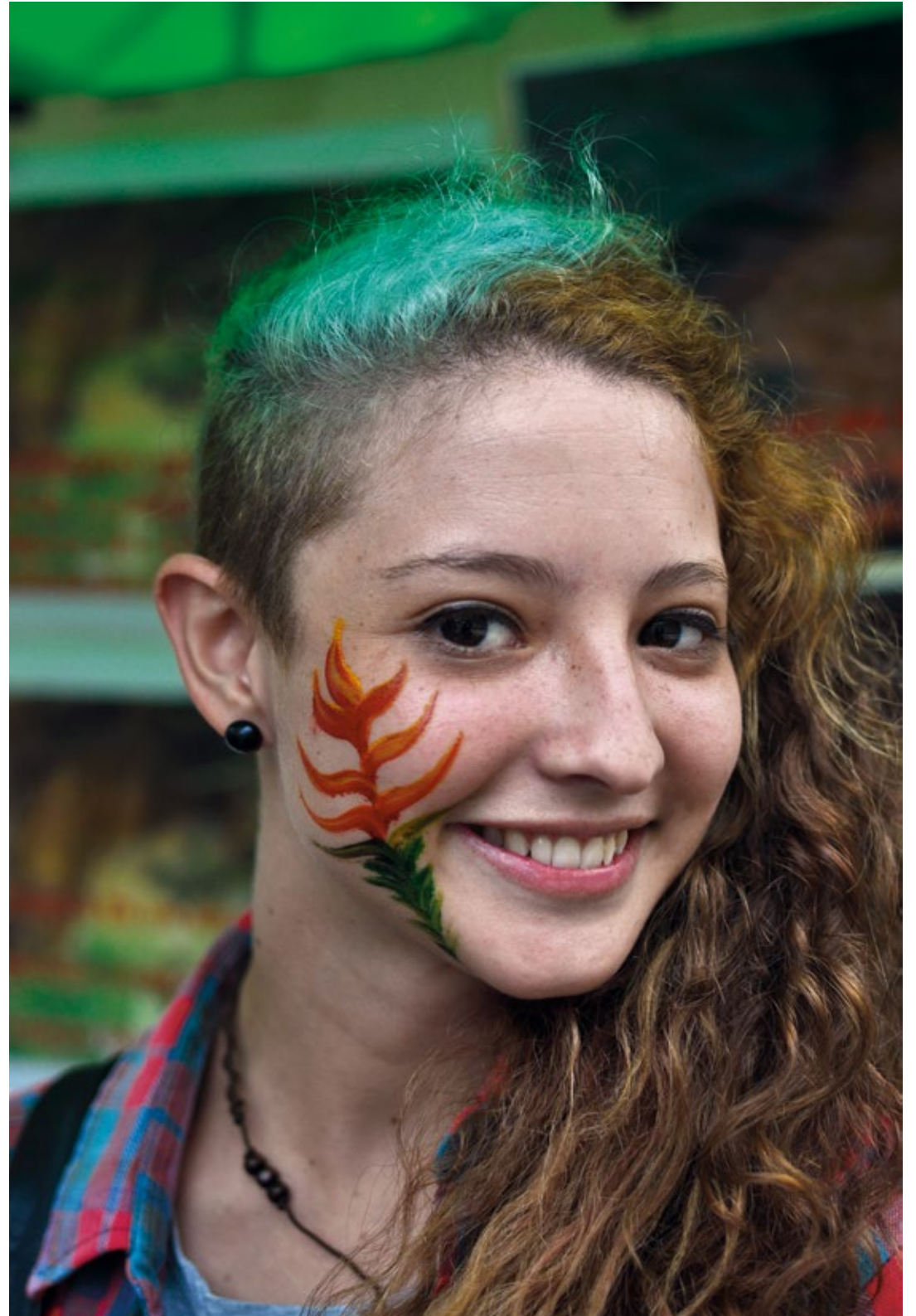
«Las mujeres seguimos invisibilizadas. Enterramos a nuestros maridos y a nuestros hijos. No sabemos dónde carajos están nuestros desaparecidos. Hablar de paz es incluirnos y la presencia de una mujer en la mesa en La Habana, no significa inclusión de género».

Feminista de Neiva.

«Las mujeres no sólo somos para cosas secundarias, queremos ser parte activa de este proceso. Nosotras las mujeres somos las que hemos puesto hijos y maridos para la guerra».

Líder campesina del Cauca.

Medellín.





Catatumbo.

«Nosotros insistimos en la propuesta de la Mesa Social por la Paz, como un aporte activo en su construcción».

Líder Juvenil Popular, Popayán.

«¿Cómo va estar enterado de la paz una persona que ni siquiera tiene una educación básica? No es indiferencia sino falta de espacios y de información».

Líder Juvenil Popular, Popayán.

Neiva.





«Es un riesgo, que nos imaginemos los pos-acuerdos sin visualizar la situación de los pre-acuerdos, que producen muertos todos los días. Si no se toca el país real, será el inicio de un nuevo conflicto».

Líder de Cali.

Medellín.

«No se puede hablar de paz sin hablar de paramilitarismo en Colombia, del asesinato de líderes, de la historia que dejaron los paramilitares».

Líder del Caquetá.



Medellín.



Popayán.

«Hay que establecer un juicio ético y popular a los medios de comunicación que nos venden una versión amañada de Colombia. Ellos tienen una responsabilidad de la guerra y hay que juzgarlos desde las asambleas regionales de paz».

Activista estudiantil del Tolima.

«La refrendación es que el Estado llegue realmente a las comunidades».

Líder de Inzá.

Popayán.





«Para el pos-acuerdo hay necesidad de mesas, no sólo institucionales, sino también con la sociedad civil, para hacerle vigilancia al cumplimiento de lo que se acuerde».

Gestora de Paz de Puerto Tejada.

Popayán.

«Difícilmente se puede construir confianza si el Estado no cumple con lo que le ha acordado a las comunidades».

Activista del Cauca.



«Esta necesidad de ser actores de la paz, que nadie nos venga a decir qué tenemos que hacer».

Líder popular, Popayán.



Popayán.

«A veces pensamos que el territorio es sólo un asunto rural y no urbano, que es donde también se puede construir paz y donde están la gran mayoría de los colombianos».

Dirigente urbano del Cauca.





«Eso no son regalías, no lo llamen así que no es un regalo; es más bien como una compensación que además es muy poquita. Luego nos dicen: quítenles las regalías a esa región porque allá hay corrupción y luego les dan esa plata a unos en Bogotá donde es la mata de la corrupción».

Líder cívico-comunitario, Casanare.

«El proceso de paz es con la guerrilla, pero debería haber una negociación con los campesinos y con toda la población».

Líder, Líbano, Tolima.



Popayán.



«Que rico sería comer un pescado no contaminado, un chontaduro sin químicos y un plátano que no sea sólo para el mercado exterior».

Profesora de Itsmina.

«Me da dolor ver una niña de cuatro años,
y otra teniéndole los pies, sacando agua
de un pozo profundo. Ella debería poder
tener el agua directamente de la llave.
Esto es el caos del proceso minero -
energético».

Profesora de Itsmina.





«La paz se ve como algo muy lejano, pero puede verse cerca si la gente reivindica sus derechos en salud, educación y trabajo. Eso construye confianza. Eso ya es paz».

Gestor de Paz, Santander de Quilichao.

«¿Tocó hacer la guerra para que el Estado se mueva y haga cambios? Entonces la guerrilla tenía razón».

Líder juvenil Guajira.







Víctor de Currea-Lugo

Profesor Universidad Nacional de Colombia,
asesor de la Unión Sindical Obrera, USO y
periodista del diario colombiano *El Espectador*.

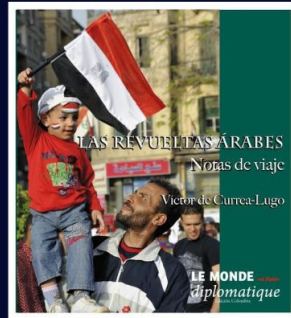
Su último libro es:

De otras guerras y de otras paces
(Le Monde Diplomatique, 2014).

LIBROS YA DISPONIBLES EN LA WEB

<https://victordecurrealugo.com>

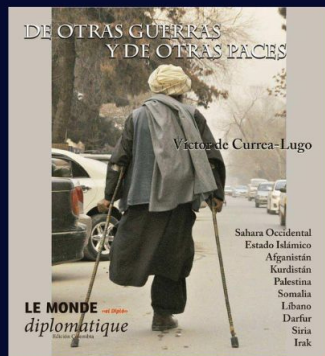
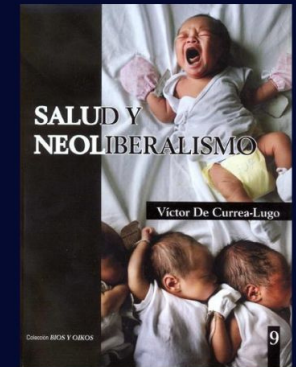
Las revueltas árabes, notas de viaje



LIBROS YA DISPONIBLES EN LA WEB

<https://victordecurrealugo.com>

Salud y neoliberalismo

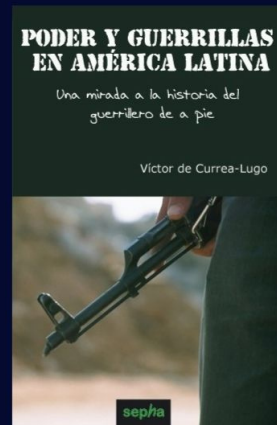


De otras guerras y de otras paces

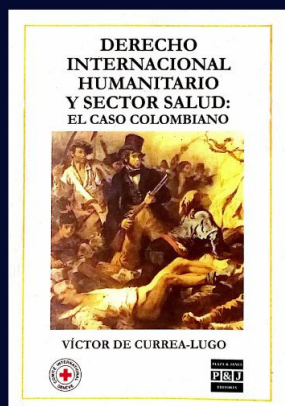
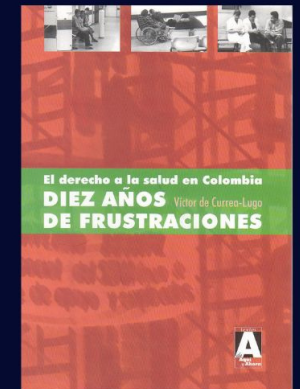


La tierra de los muros y otras cartas desde Palestina

Poder y guerrillas en América Latina



El derecho a la salud en Colombia



Derecho Internacional Humanitario y sector salud



La salud como derecho humano

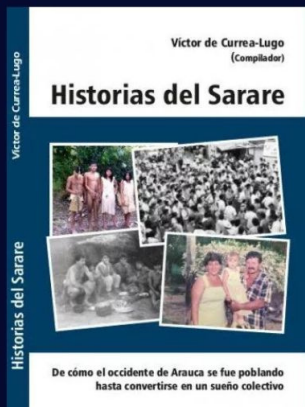
LIBROS YA DISPONIBLES EN LA WEB (EDITOR)

<https://victordecurrealugo.com>

En cuidados intensivos



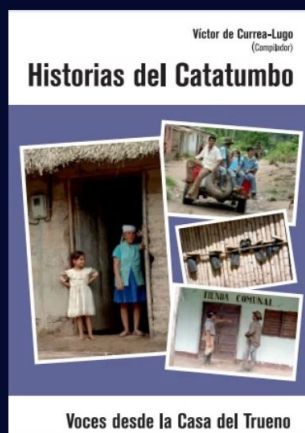
Historias del Sarare



Lealtades cruzadas



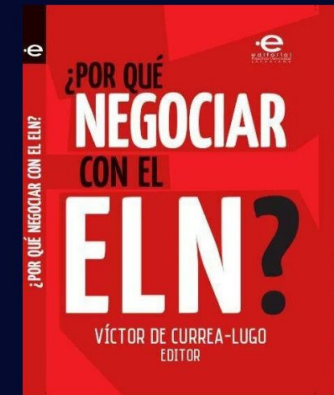
Historias del Catatumbo



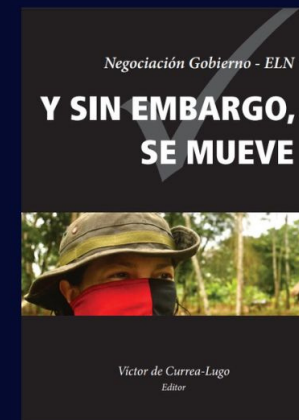
LIBROS YA DISPONIBLES EN LA WEB (EDITOR)

<https://victordecurrealugo.com>

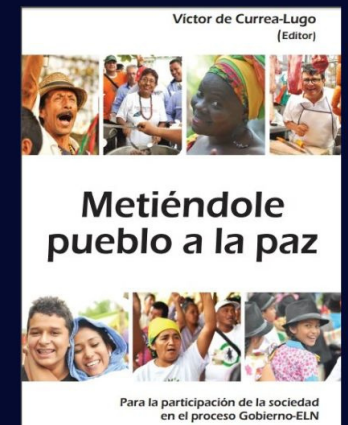
¿Por qué negociar con el ELN?



Y sin embargo, se mueve



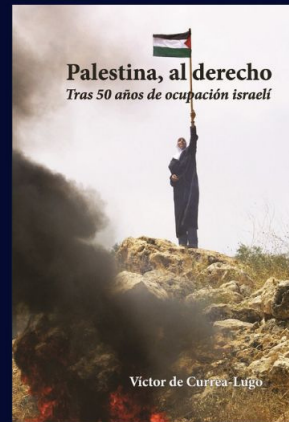
Metiéndole pueblo a la paz



"OCHO MARTES, OCHO LIBROS"

<https://victordecurrealugo.com>

Palestina, al derecho



"OCHO MARTES, OCHO LIBROS"

<https://victordecurrealugo.com>

Y la minga continúa

Y la Minga continúa...



Victor de Currea-Lugo
(Fotografía)

PONIÉNDOLE
LA CARA
A LA PAZ

FOTOGRAFÍAS
VÍCTOR DE CURREA-LUGO

Poniéndole la
cara a la paz



De la violencia
y otras costumbres

Así en pandemia
como en la guerra



Kurdistán,
la nación soñada



CUANDO EL RÍO
SUENA...

-Crónica de un desastre -



VÍCTOR DE CURREA-LUGO

Entre la espalda
y la pared



Víctor de Currea-Lugo

Cuando el río suena...



PONIÉNDOLE LA CARA A LA PAZ

ISBN: 978-958-46-7570-5

